Rencor: Una historia de Tokyo Babylon (Fanfic in Spanish

by Laurewen

Category: X/1999
Genre: Drama
Language: English
Status: In-Progress
Published: 1999-12-06 09:00:00
Updated: 1999-12-06 09:00:00
Packaged: 2016-04-27 11:01:31
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,113
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Afer his sister's death, Subaru Sumeragi try to find her spirit and talk to her

Rencor: Una historia de Tokyo Babylon (Fanfic in Spanish

> <meta name="Generator"> Rencor

Una historia de Tokyo Babylon:

Rencor

La habitaciÃ³n estaba en penumbra. El atardecer aÃºn proporcionaba un poco de luz que hacÃ-a resaltar la silueta del muchacho sentado junto a la ventana. Estaba mirando afuera, al bonito parque que se hallaba junto al edificio de apartamentos, pero parecÃ-a no ser capaz de ver nada. Sus ojos verdes no tenÃ-an luz, como si estuviesen muertos. La puerta de la habitaciÃ³n se abriÃ³, pero aÃºn asÃ- el joven seguÃ-a mirando por la ventana. Un mujer mayor entrÃ³. Le dirigiÃ³ una mirada cargada de pesadumbre al chico y caminÃ³ hasta el centro de la habitaciÃ³n. AllÃ- se detuvo y le llamÃ³ por su nombre.

- Subaruâ€¦ Hijo, por favor, tienes que salir de aquÃ-. No es bueno que te pases el dÃ-a encerrado. Debes hacer algoâ€¦- el joven seguÃ-a mirando indiferente por la ventana.

La anciana hizo ademÃ¡n de acercarse a su nieto, pero cambiÃ³ de idea y decidiÃ³ permanecer donde estaba. Desde que el Sakurazukamori habÃ-a matado a Hokuto, Subaru habÃ-a cambiado tantoâ€¦ Su nieto siempre habÃ-a sido un chico dulce y amable. Su sonrisa hacÃ-a que la gente se sintiese bien. Una sonrisa que hacÃ-a ya tres meses que no contemplaba; desde el dÃ-a en que se habÃ-an enterado que Hokuto habÃ-a sido asesinada. En aquel momento Subaru cambiÃ³. JurÃ³ matar al hombre que le habÃ-a arrebatado a su hermana, algo que jamÃ¡s hubiera sido capaz de hacer. Luego se encerrÃ³ en sÃ- mismo y apenas hablaba con nadie. VendiÃ³ la casa en la que habÃ-a vivido con Hokuto y comprÃ³ el pequeÃ±o apartamento desde el que ahora miraba por la

ventana. Por mucho que ella, su abuela, hubiese intentado que Subaru rehiciese su vida, hasta el momento siempre habÃ-a fracasado. Le miraba ahora y apenas le reconocÃ-a.
> Resignada, la mujer se volviÃ³ y saliÃ³ por la puerta. Cuando Subaru la oyÃ³ alejarse por las escaleras, mirÃ³ hacia la entrada unos segundos. Luego volviÃ³ a dirigir su mirada hacia el cristal. VeÃ-a su imagen reflejada en Ã©l, y no le gustaba lo que veÃ-a. Cuanto mÃ¡s se miraba mÃ¡s le daba la impresiÃ³n de parecerse a aquÃ©l que una vez amÃ³, al que le habÃ-a traicionado. <p>

- Seishiroâ€¦- Subaru apretÃ³ con fuerza el puÃ±o y el odio velÃ³ sus ojos.

Una sonrisa irÃ³nica se dibujÃ³ en se rostro. CuÃ¡nto le habÃ-a costado darse cuenta que se habÃ-a enamorado de Seishiro, y sin embargo ahora sabÃ-a perfectamente que le odiabaâ€¦Le matarÃ-a, oh sÃ-, vaya que si le matarÃ-a. No le importaba morir en el intento si se aseguraba de llevÃ¡rselo con Ã©l al infierno. De pronto la imagen de la ventana cambiÃ³. Era su cara, su misma cara sonriÃ©ndole desde el cristal. La expresiÃ³n de Subaru se volviÃ³ triste.

- Hokutoâ€¦

Era ella la que le sonreÃ-a, la que parecÃ-a animarle desde el reflejo. Subaru apoyÃ³ las manos sobre la repisa de la ventana y hundiÃ³ la cabeza.

- Hokutoâ€¦ - Las lÃ¡grimas rodaban por sus mejillas y caÃ-an al suelo.

Casi podÃ-a oÃ-r la voz de su hermana gritÃ¡ndole porque habÃ-a llegado tarde, o porque no le gustaba la ropa que llevaba. Siempre habÃ-a sido tan excÃ©ntrica vistiendoâ€¦

Subaru permaneciÃ³ asÃ- unos minutos, llorando en silencio por su hermana muerta. Luego se incorporÃ³ y se dirigiÃ³ hacia el armario que estaba junto a la cama. Lo abriÃ³ y se quedÃ³ mirando el traje ceremonial que colgaba de la primera percha. DespuÃ©s de unos instantes cogiÃ³ el traje y se lo puso. Ya era hora, pensÃ³, de que su poder le sirviera a Ã©l mismo para algo.
> Subaru se dirigiÃ³ hacia el centro de la habitaciÃ³n, dibujÃ³ un circulo de signos en sÃ¡nscrito y se colocÃ³ en el centro. PermaneciÃ³ en silencio, como si estuviera considerando lo que iba a hacer. Pero la resoluciÃ³n ya la habÃ-a tomado hacÃ-a algÃºn tiempo. Si lo habÃ-a pospuesto hasta ese momento sÃ³lo habÃ-a sido porque debÃ-a encontrar un instante adecuado. Y ese instante era ahora. CerrÃ³ sus ojos y comenzÃ³ a murmurar las palabras de la plegaria. Las habÃ-a recitado decenas de veces para servir a otras personas, pero ahora eran sÃ³lo para Ã©l. Las fuerzas espirituales comenzaron a hacer presencia alrededor del cÃ-rculo de protecciÃ³n. Subaru abriÃ³ los ojos y alzÃ³ su brazo derecho. Acto seguido apareciÃ³ su espÃ-ritu ceremonial, un hermoso pÃ¡jaro blanco. Le acariciÃ³ la cabeza con la otra mano. Le daba la impresiÃ³n de que aquÃ©l ser espiritual le miraba con dolor en sus ojos. LevantÃ³ la mano que acariciaba al animal sagrado y entonces, mirÃ¡ndole, pronunciÃ³ las palabras que corroÃ-an su corazÃ³n.<p>

- BÃºscala amigo mÃ-o. Busca a Hokuto.

Acto seguido el pÃ¡jaro ceremonial se disolviÃ³ en el aire hacia el

plano de los espÃ-ritus.

Los instantes se hacÃ-an eternos. Si su intuiciÃ³n y poder no fallaban, el pÃ¡jaro debÃ-a encontrar el espÃ-ritu de Hokuto entre las almas de los que habÃ-an muerto injustamente. Pero pasaban los segundos y no habÃ-a nada. Era extraÃ±o que el pÃ¡jaro tardara tanto y eso le preocupaba. TenÃ-a que desechar esos pensamientos. No podÃ-a perder la concentraciÃ³n, o la invocaciÃ³n se volverÃ-a contra Ã©l y su vida podrÃ-a llegar a peligrar. Las gotas de sudor resbalaban por su rostro haciendo que brillara. Nadie podÃ-a entender el esfuerzo que esas invocaciones llevaban. En ese momento el ave sagrada volviÃ³. Estaba sola. No habÃ-a rastro de Hokuto. El animal desapareciÃ³ lentamente para regresar a su propio mundo y Subaru se quedÃ³ solo en la habitaciÃ³n.

- Â¡Maldita sea!- Subaru golpeÃ³ con fuerza el suelo con su puÃ±o - Hokuto, Â¿donde estÃ¡s?

Una suave brisa inundÃ³ la habitaciÃ³n. Era imposible, pensÃ³ el joven. La ventana estaba cerrada, Ã©l se habÃ-a asegurado de ello. Se girÃ³ para cercionarse de que asÃ- era y entonces la vio, sentada donde Ã©l estaba sentado antes. Pero tambiÃ©n estaba cambiada. Ya no sonreÃ-a.

- Hokutoâ€¦- los ojos de Subaru se llenaron de lÃ¡grimas - CreÃ-, creÃ- que no te podÃ-a encontrarâ€¦

Subaru se dirigiÃ³ hasta donde se encontraba el espÃ-ritu de su hermana. Ella seguÃ-a mirÃ¡ndole fijamente. De repente se levantÃ³ y se abrazÃ³ a Ã©l. No era un abrazo real, pues como espÃ-ritu era incorpÃ³rea, pero asÃ- fue como lo sintiÃ³ Subaru. Los labios de Hokuto se movieron cerca de la oreja de Subaru, pronunciando una frase solo escuchada por Ã©l. DespuÃ©s de eso le besÃ³ y desapareciÃ³ tan sÃºbitamente como habÃ-a llegado, en una suave brisa. Subaru, de pie junto a la ventana, cerrÃ³ los puÃ±os y mirÃ³ el reverso de sus manos, donde habÃ-an estado las marcas del Sakurazukamori. Se dirigiÃ³ al armario, se cambiÃ³ de ropa y saliÃ³ de la habitaciÃ³n con las palabras de su hermana resonando en su cabeza.

- MÃ¡tale Subaru, mata a ese hombre por miâ€¦

FIN

End
file.